



también debe hacerlo el discípulo de Cristo: solidarizarse con los que sufren, enfermos, oprimidos, hambrientos, prisioneros...

En tercer lugar, Dios extiende su mano liberadora a Job. Jesús, el Hijo de Dios, sigue extendiendo hoy su mano liberadora sobre nosotros los hombres y mujeres que sufrimos.

Finalmente Jesús ilumina la oscuridad del sufrimiento y cambia lo que muchos consideran un castigo injusto—enfermedad, soledad, temor,

hambre— en un instrumento de salvación, en fuente de gracia y entonces, ya no hay por qué desesperarse, ni deprimirse, ni llenarse de odio, porque ya no estamos solos, Él nos acompaña y nos abre los ojos para ver más allá de este hoy que nos angustia, un mañana mejor. Decía un poeta famoso que si lloramos por haber perdido el sol, las lágrimas nos impedirán ver las estrellas...

¿QUÉ TIPO DE RELOJ ERES TÚ?

Hay relojes y relojes. Los hay que se atrasan, son las personas que miran el pasado como el tiempo mejor, personas que se han quedado “ancladas” en el tiempo, que no avanzan, que nada nuevo les agrada.



Hay relojes que se adelantan, gente muy acelerada, siempre apurados, sin tiempo para ver lo bueno que le rodea, personas que no encuentran nada bueno en “lo de antes”. Hay también, por supuesto, relojes exactos, son aquellas personas que saben vivir el momento presente, con paz, con serenidad y apreciar y agradecer las cosas buenas de la vida, valorando el pasado, viviendo el presente y preparando el futuro.

contigo

Boletín mensual de Pastoral de la Salud
Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat
Julio 2009. Nro. 8

En este mes celebramos:



Jueves 3
Santo Tomás Apóstol

Miércoles 16
Nuestra Señora del Carmen

Viernes 25
Santiago Apóstol



Sábado 26
San Joaquín y Santa Ana,
padres de la Virgen María

Martes 29
Santa Marta



Jueves 31
San Ignacio de Loyola,
fundador de los padres jesuitas.

*Felicidades a todos los que cumplen año
o celebran su santo patrón.*

Para reflexionar:

En la vida nos damos cuenta pronto que es preciso estar con alguien; nuestros padres, nuestros hermanos, después la esposa o el esposo y los hijos, la familia toda. También nuestros amigos, compañeros primero de estudio luego de trabajo, nuestros vecinos... lo hemos comprendido porque somos seres sociales, pero comprenderlo no es resolver el problema fundamental, es decir, que ese alguien que está con nosotros, lo haga por amor y no por interés, que nos ayude no que nos explote, que no nos traicione.



En este momento nos viene a la mente la frase de esa oración que nos enseñaron quizás hace tantos años que no recordamos cuando: “El Señor es CONTIGO” frase que forma parte del Ave María y tiene su origen en el saludo del Ángel. La frase indica la presencia de Dios en María. Esa presencia es algo muy grande y muy importante para el ser humano, especialmente cuando llega la edad de la soledad, en que los hijos se van y el compañero o la compañera que escogimos para unir nuestras vidas, ha marchado al cielo.

La falta de Dios, cuando no podemos decir que está con nosotros, produce un vacío que nada ni nadie puede llenar. Hemos de buscar por todos los medios que encuentres ese Alguien que va estar a tu lado por amor y no por interés, que siempre estará al tanto de ti y que no te

traicionará abandonándote cuando más lo necesitas. Para ello, aquellos que te visitan en nombre de la Iglesia, te pueden indicar la ruta para que Dios **ESTÉ CONTIGO**.

JOB Y JESÚS DE NAZARET

La Biblia nos cuenta la historia de Job y nos lo presenta como modelo de paciencia hasta el punto que ha pasado a la cultura popular y así, cuando una persona no se desespera fácilmente a pesar de sus múltiples problemas o sufrimientos oímos decir que “tiene más paciencia que Job” Pero Job es un personaje incompleto, su complemento es Jesucristo.

Job es todo un interrogante, una pregunta, Jesucristo es en cambio, una respuesta; Job es una llaga abierta y dolorosa, Jesús de Nazareth una medicina; Job es una queja, Cristo una esperanza; Job es una mano suplicante, Jesús una mano liberadora. Job sufre sin saber por qué Jesucristo sufre pero ilumina y redime todo sufrimiento humano.

La condición humana es dolorosa, llena de limitaciones y trabajos agotadores. Los días y los años corren veloces, pero lo peor de todo es la falta de sentido, el no tener respuestas para tantos ¿Por qué? que nos hacemos, sobre todo cuando muchos de esos sufrimientos le ocurren a personas inocentes. Nuestro mundo no tiene tiempo ni ganas de preguntarse por cuestiones que parecen filosóficas o religiosas y lo que usualmente hace es rechinar los dientes y aguantar, o bien rebelarse y buscar culpables, pero cuando llegan ciertas ocasiones todos creyentes o no, nos preguntamos ¿Por qué?



Lo primero que hace Jesús, el Hijo de Dios, es escuchar a Job, también es lo primero que tiene que hacer un verdadero cristiano: prestar oído al que sufre y se queja; Después Dios se solidariza con Job,